

Habilidades Sociales y Autismo

 autismodiario.org/2015/04/04/habilidades-sociales-y-autismo/

Mauro Dangelo Martinez

2015-4-4

Las habilidades sociales (HHSS) son un conjunto de capacidades que permiten el desarrollo de un repertorio de acciones y conductas que hacen que las personas se desenvuelvan en lo social. Estas habilidades son algo complejo ya que están formadas por un amplio abanico de ideas, pensamientos, creencias y valores que son fruto de aprendizajes y de experiencias. Todo esto va a provocar una gran influencia en las conductas y actitudes que tenga la persona en su relación e interacción con los demás.

Para comenzar vamos a exponer un poco lo que la ciencia le aporta a las Habilidades Sociales, podemos citar al Neurobiólogo, Giacomo Rizzolatti que en una entrevista para “El Pais” en el año 2005, expreso:

“Las neuronas espejo te ponen en el lugar del otro”

“La visión es la que proporciona el vínculo para comprender a los demás”

¿Por qué este Neurobiólogo expreso esta idea?

Los investigadores del Departamento de Neurociencia de la Universidad de Parma, Giacomo Rizzolatti y Vittorio Gallese, entre otros (Gallese 2007; Gallese et al 1996, 2001, 2004; Rizzolatti et al 2006) estaban trabajando en los movimientos de la mano y la boca de los monos macacos, en particular, las neuronas que controlan el movimiento en acciones dirigidas a un objetivo, como coger un pedazo de fruta. Casi por casualidad, descubrieron que estas mismas neuronas también se activan cuando el individuo simplemente ve que otro individuo realiza la misma acción: por ejemplo, cuando un macaco ve que otro coge algo con la mano, en él se activan los mismos puntos cerebrales que se activarían si fuera él mismo el que cogiera algo con la mano. Puesto que reflejan el comportamiento, estas neuronas se han denominado neuronas-espejo. Estas neuronas también existen en el cerebro humano.

A partir de este hallazgo, se ha abierto un interesante campo que está permitiendo comprender mejor, entre otras cosas, cuáles son los mecanismos que nos permiten entender las acciones de los demás y las intenciones que las motivan. Por ejemplo, si un hombre entra en una tienda, se pone una camiseta y se mira en el espejo, podemos “saber” sin dificultad que probablemente tiene intención de comprarse esa camiseta (si le gusta lo suficiente, si le convence el precio, etc.). Esta capacidad de “leer la mente” puede parecer, en principio, sorprendente, pero es algo que todos hacemos de manera natural en multitud de ocasiones cotidianas.

También y para agregar a lo investigado por el Neurobiólogo, Rizzolatti, G. debemos mencionar que en la actualidad hay estudios que también relacionan estas neuronas con la capacidad de interpretar emociones, lo cual es fundamental a la hora de comprender el mundo social en el que vivimos.

Las Habilidades Sociales como ya mencione al comienzo de este artículo son capacidades que tenemos todos para comprender en el contexto que nos desenvolvemos y adaptarnos a ese momento que estamos situados.

Para ejemplificarlo, podemos decir “JUAN CAMINA DESCALZO POR TODA LA CASA CUANDO LLEGA DEL COLEGIO” no es igual a decir “JUAN CAMINA DESCALZO EN EL COLEGIO”, ¿Cuál es la relación en estos ejemplos? Al tener la capacidad de adaptarme al contexto puedo entender que cosas puedo hacer y cuáles no, está muy bien que Juan camine descalzo por su casa, pero no en el colegio. Mi cerebro procesa constantemente la información que le proporcionan los sentidos y los decodifica para emitir una respuesta, si Juan se descalza en el colegio, es muy probable que termine en dirección o con un reto de la maestra, Juan seguramente pudo anticiparse a la consecuencia y por eso no lo hizo, pero no así en su casa donde Juan puede hacerlo y evaluar si su madre lo rete o no.

Las personas con Autismo suelen fallar en esta competencia social de poder utilizar las diferentes claves visuales, las cuales son fundamentales en los contexto sociales que se desenvuelven (Especialmente la Escuela), y de esta

manera viven padeciendo lo que para otros es una simple e involuntaria tarea cerebral.

Muchas veces estigmatizamos a un niño, joven o adulto con Autismo por el solo hecho de tener dicho trastorno, y no vemos que ellos quieren tener «Amigos, Relacionarse, Compartir, Jugar y Vincularse» con sus pares, pero las barreras biológicas no se lo permiten y ahí como profesionales debemos intervenir para poder ayudarlos a lograr todos sus objetivos en sus ámbitos.

Las estrategias que se utilizan para enseñar Habilidades Sociales son variadas, y a la actualidad no hay una única técnica, esto se debe a que hay un “Espectro” de sociedades y una técnica aplicada en China, no puede replicarse en Uruguay, ya que son diferentes culturas y las técnicas deben adaptarse a la persona, no la persona a la técnica, sobre todo en un objetivo tan específico como la HHSS.

Componentes esenciales de las Habilidades Sociales:

- Las Habilidades Sociales se adquieren principalmente a través del aprendizaje (mediante observación, imitación, ensayo y también
- Incluyen comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos.
- Suponen iniciativas y respuestas efectivas y apropiadas.
- Aumentan el reforzamiento social (por ejemplo, las respuestas positivas del propio medio social).
- Son recíprocas por naturaleza y suponen una correspondencia efectiva y apropiada.
- Su práctica está influida por las características del medio. Es decir, factores tales como la edad, sexo y el estatus del receptor afectan la conducta social del sujeto.
- Los déficits y excesos de la conducta social pueden ser especificados y objetivados a fin de intervenir.

Los tratamientos en la actualidad son variados, pero suele ocurrir que se producen de manera individual o grupal, en la cual los abordajes son positivos dependiendo de las necesidades del niño, joven o adulto con TEA.

En lo que respecta al trabajo de habilidades específicas o conductuales, es mejor hacerlo en forma personalizada ya que de esa manera podemos tener estrategias para dicha problemática, y luego pasado un tiempo podemos ver si aquello que se aprendió en forma individual lo puede trasladar al ámbito grupal.

Un grupo de Habilidades Sociales no es solo enseñar aspectos del medio social, es también podemos crear estrategias para la autorregulación de conductas no deseadas por parte de la persona con Autismo, buscar distintas alternativas de no caer en una actitud anti-social, poder ayudarlo a ver lo que no está explícito y cooperar en la visualización de las claves visuales del contexto, enseñarle a comprender las emociones y lo que genera en el otro mi palabra. Son muchos aspectos a trabajar y se debe tener en cuenta todo a la hora de poder formar un grupo de pares para la enseñanza de las HHSS.

Los grupos sociales, son un conjunto de pares que comparten capacidades similares, edades aproximadas e intereses, de esta manera se genera un grupo y estos no superar los 4 o 5 integrantes. Los profesionales que más saben de esta área comparten en que no es conveniente tener grupos elevados ya que generalmente se suelen trabajar temas emocionales y el manejo del grupo se hace difícil cuando hay solo 2 profesionales por grupo, sumado también a que tener la mirada en 4 o 5 personas, no es lo mismo que 8 u 10. Debemos tener en cuenta que es importante generar un ambiente propicio para el aprendizaje y esto demanda mucho tiempo, como padres deben saber que el compromiso es mutuo y no se trata solo de una hora semanal, el trabajo es constante y se debe generalizar a todos los ambientes que se desenvuelve esa persona con Autismo, “Escuela-Hogar-Grupo Social”, los profesionales deben acompañar al niño fuera de la hora de taller, y esto implica tener contacto con la escuela, maestras, maestras integradoras (inclusivas), etc.

La formación por parte de los profesionales debe ser ardua, y el compromiso como ya hemos mencionado por parte de los padres debe ser el máximo posible, el camino en las Habilidades Sociales es extenso pero su tránsito

suele ser muy calmo si se respetan los procesos y el entendimiento de la personas que tienen un déficit en las HHSS.

Hace algunas semanas asistí a un curso de Habilidades Sociales, donde se mencionaban muchos aspectos que resalte en este artículo, pero uno en particular me hizo pensar mucho en las posibilidades que tenemos como sociedad para brindarles a las personas con Autismo y no lo hacemos.

Michelle García Winner, se especializa en el tratamiento de las personas con déficit cognitivo-sociales: los que tienen diagnósticos tales como autismo de alto funcionamiento, el síndrome de Asperger y el trastorno de aprendizaje no verbal. Ella tiene en su centro, grupos sociales de niños, jóvenes con TEA complementado con niños y jóvenes con desarrollo neurotípico, esto como pueden imaginarse es muy provechoso para las personas con Autismo ya que no solo se encuentran en un ambiente natural, sumemos que además aprenden y desarrollan sus habilidades de la misma manera que luego tendrán que ponerlas a prueba. No es lo mismo enseñar en un contexto y aplicar en otro, que en el mismo escenario ambas cosas.

Creo que como sociedades debemos avanzar en estos aspectos, ya que las personas con Autismo crecen y quien ayer era un niño, joven, hoy es un adulto que no pudo tener esta posibilidad y por cuanto tuvo que hacer un esfuerzo desmesurado por entender una actitud o lo sigue haciendo, secuencia o acto, que para otros es muy sencillo.